





on la

SPANIA

TELE

Los números anteriores de esta colección contienen:

## **No. 1** "La Revolución Española a través de dos Estampas de Antonio Eden"

por Demetrio Aguilera Malta. - (Edición Agotada)

El notable escritor ecuatoriano, cuyo nombre ha pasado ya las fronteras de la Patria, nos da, en visión rápida, el proceso de la Revolución Española, a la que, propiamente, debería calificarse de **INVASION** por divisiones regulares de ejércitos extranjeros.

Aguilera Malta es testigo presencial de la iniciación de la tragedia de España y sus observaciones toman, por esto, relevante valor.

Un tomito de 52 páginas, en papel satinado, carátula de cartulina a tres colores:

Precio: ochenta centavos

## **No. 2** "La Sociología del Nacionalismo Moderno"

por el Dr. HUMBERTO GARCIA ORTIZ

Contiene también "Un ensayo sobre la Democracia", por el mismo autor.

El erudito catedrático de la Universidad Central aborda este tema, de palpitante y trágica actualidad, profundizando en su estudio, desde su génesis histórica, hasta nuestros días, en que el nacionalismo fascista ha venido a constituirse en la constante amenaza de los pueblos débiles.

Un tomito de 68 páginas, nítidamente impreso, en papel satinado, con carátula de cartulina a colores, precio: un sucre.

A LOS LIBREROS: 25 % de descuento.

Nuevos números de esta colección aparecerán mensualmente. Solicite a:

**EDUARDO VITERI G.**

Carrera Bolivia N.º 30

Quito—Ecuador

Relación completa del Grandioso Homenaje  
tributado por el pueblo de Quito  
al auténtico pueblo español y su causa,  
que es también causa de América.

Publicación del Comité "Amigos de España Leal"

Manuales de  
Iniciación Cultural

Dedicados a los  
Trabajadores manuales  
del Ecuador

POR  
LA  
ESPAÑA  
LEAL!

Nº 3

1938.

Quito-Ecuador

Imprenta Fernández.

# Comité Organizador del Homenaje a España Leal

Dr. Benjamín Carrión.—Sr. Jorge Icaza.—Sr. Jorge Guerrero.—Sr. Humberto Mata Martínez.—Dr. Carlos Guevara Moreno.—Sr. Alejandro Carrión.—Sr. Genaro Carnero.

---

## Comité Permanente de Ayuda: "Amigos de España Leal"

Dr. Jorge Escudero.—Dr. Manuel Agustín Aguirre.—Dr. Carlos Guevara Moreno.—Sr. Gustavo Valencia.—Sr. Genaro Carnero.

## PRESENTACION

# ESTAMOS CON ESPAÑA

Estábamos impacientes sintiendo llegar hasta aquí el grito doloroso de nuestra propia sangre; estábamos de pié y con la mirada dilatada para recibir en nosotros el reclamo urgente de un pueblo al que, por defender su libertad y su vida se le estaba asesinando, y, porque nos sabíamos parte de ese pueblo cuya libertad y cuya vida le eran también de una nueva humanidad, nos pusimos resueltamente de lado de ese pueblo y de esa libertad: España y su República.

No podíamos permanecer en el papel de espectadores, de comentadores o simpatizantes de la causa española. Frente a la inmensa tragedia del pueblo castellano, ningún hombre libre del Ecuador, de América o del mundo, puede asumir una actitud neutral: o se está con la España leal, o se está con los traidores facistas y la invasión extranjera. Y como en toda lucha el silencio puede significar traición o complicidad, hubimos de manifestar nuestra actitud y nuestra voz; actitud resuelta y fervorosa de hombres libres; voz inconfun-

dible y sonora de un mayoritario sector que no se llamó a engaño cuando se realizaba una traición o un crimen como el que realizan los facciosos españoles. Traición porque los generales rebeldes habían jurado defender a la República a cuyo servicio se encontraban. Crimen, porque abrieron de par en par las puertas de su país a la invasión de bereberes, alemanes e italianos.

Afortunadamente, y como lo esperábamos, nuestra voz halló resonancia en todos los frentes políticos y aun fuera de ellos, sólo las gentes de derecha y las gentes sometidas a la canalla clerical o facista, no se sumaron al Homenaje que rendimos a la España Republicana. Alentamos la firme convicción de que la causa del pueblo español convertida hoy en la causa de la Humanidad futura, ha de encontrar en forma progresiva decididos defensores en todos los lugares en donde no haya penetrado todavía la barbarie facista. Y si bien es verdad que los aviones alemanes y los tanques italianos han empujado la bandera de la democracia española, no por eso hemos de ceder la victoria a las legiones cavernícolas del facismo internacional, porque contra un pueblo que ensangrentado y de pie, defendiendo por medio de las armas su destino y el de infinidad de pueblos hermanos, no pueden triunfar — como no triunfaron nunca — la brutalidad y el crimen.

Hoy más que ayer, necesita España de la solidaridad internacional. Solidaridad de los pueblos, que son en definitiva los que han de determinar la actitud de sus gobiernos, de aquellos gobiernos que contrariando la firme y unánime voluntad de sus gobernados, han impedido con su suicida actitud de neutralidad el que España, su pueblo y su gobierno legítimo, conquisten

cuanto antes el triunfo sobre la traición de propios españoles y la agresión de soldados extranjeros.

Sabemos, y esto nos amarga, que nuestra ayuda al heroico pueblo español no podemos llevarla más allá del campo moral y espiritual, ya que nuestras condiciones de país económicamente débil nos lo impiden, pero España sabrá, que entre los pueblos que le prestaron su respaldo moral tan necesario en todos los momentos de la guerra, estuvimos de los primeros a decir: Presente.

Debe acabar ya el ensayo que las potencias facistas están realizando con sus mortíferos implementos de guerra sobre el alegre suelo de España, sobre la carne de mujeres y niños, sobre los monumentos del Arte y de la Cultura.

Y si por un destino cruento, esta matanza sin par en la Historia, ha de prolongarse todavía, nosotros, y con nosotros el mundo, sabrá distinguir entre leales y traidores.

Jorge I. Guerrero

Quito, 23 de Mayo de 1933.



# CIRCULAR

del Comité "Amigos de España Leaf"  
invitando a la Gran Manifestación

---

Quito, 29 de Enero de 1938.

Señor

.....

Ciudad.

Respondiendo a un sentimiento fervoroso del pueblo ecuatoriano, un grupo de ciudadanos pertenecientes a diversos sectores de la cultura, de la política y el obrerismo, han organizado — hoy que respiramos un ambiente de franca libertad — un acto de adhesión a la

España Leal, representada por su Gobierno legítimamente constituido y por su pueblo dolorosamente sacrificado, que se realizará próximamente.

En el curso de este Homenaje tomará la palabra el doctor Carlos Guevara Moreno, hombre del Ecuador que acaba de regresar de España, después de luchar en el frente de la democracia española. Además se ejecutarán números de música hispánica y tomarán la palabra personas representativas de los sectores democráticos del país.

El Comité Organizador cuenta ya con la adhesión del Sindicato de Escritores y Artistas, y se dirige a todas las organizaciones políticas, obreras y culturales, en especial a la que Ud. tan dignamente preside demandándoles su apoyo y solidaridad necesarios para el mejor éxito de esta actuación al servicio de la cultura y de la libertad.

Conocedores de la decisión por la democracia y la libertad que caracterizan a Ud. y a todos los afiliados a esa organización, no dudamos de contar con vuestro apoyo y solidaridad, agradeciéndole anticipadamente cualquier sugerencia, cooperación o ayuda que pueda prestarnos para el mejor éxito del Homenaje que proyectamos.

Esperando su respuesta, quedamos de Ud. atentamente,

El Comité Organizador.

## INVITACION

del "Comité" al señor don Oscar Crespo de la Serna, para que a nombre de México y España se adhiera a la Manifestación

---

Quito, 1°. de Enero de 1988.

Honorable Señor Don Oscar Crespo de la Serna,  
Encargado de Negocios de España y de México.  
Ciudad.

Honorable Señor:

Nos es muy grato participarle que, correspondiendo a un fervoroso sentimiento del pueblo ecuatoriano, hemos organizado -- respaldados por los sectores polí-

Los, democráticos, y varias sociedades y sindicatos obreros e intelectuales, un acto de homenaje a la República Española, representada por el Gobierno legítimo del Frente Popular, y por su pueblo, tan dolorosamente herido por el fascismo internacional y por los jefes traidores del que fue ejército español.

Al poner en su conocimiento este acto de exaltación de la democracia y la cultura que se verificará el día Domingo 16 del presente, en la Plaza «Arenas», nos permitimos expresarle que él no estaría en manera alguna completo si no lo honrara Ud. con su presencia, que sería la presencia del pueblo hermano de México, guía de los pueblos hispano-americanos en la ruta de la cultura, la libertad y la justicia; y del pueblo español heroico defensor del porvenir democrático del mundo, en cuyo triunfo definitivo creemos fervorosamente.

México es la nación hispano americana que mejor ha cumplido su deber, al ayudar, sin embozos ni rodeos, la gesta de la nueva independencia de nuestra Madre Patria. Su ejemplo ha llenado de gozo a los demás pueblos de hispano américa, que se sienten orgullosos de que la más grande nación de habla española del continente haya sabido dar esta magnífica prueba de solidaridad hispánica ante el mundo. Por todo esto, su presencia, Honorable Señor Encargado de Negocios, es indispensable en este acto que no sólo es de homenaje al pueblo español, sino a su mejor y más noble aliado, el pueblo mexicano.

Seguros de tenerlo presente en la Plaza «Arenas» el día Domingo, 16 del actual, nos anticipamos en agradecerle y tenemos a mucha honra suscribirnos sus atentos y seguros servidores.

El Comité Organizador.

## Varias adhesiones

los intereses de España en esta República, me será muy honroso asistir al Homenaje de simpatía hacia el Gobierno y el Pueblo Español, que ustedes han preparado.

Al propio tiempo me es grato manifestarles que, con la oportunidad del caso, pondré en conocimiento, tanto del Gobierno de México como del de la República Española este acto de solidaridad de los sectores afines del Pueblo Ecuatoriano con el Gobierno legítimo de España y su admirable Pueblo.

Muy atentamente,

El Encargado de Negocios de México y  
de los intereses de España en el Ecuador,

Oscar Crespo de la Serna,

SINDICATO  
DE ESCRITORES  
Y ARTISTAS

Of. N.º. 21.

Quito-Ecuador, 29 de Enero de 1938.

Compañero Secretario General del Comité  
Organizador del Homenaje a la  
República Española,

Ciudad.

Compañero:

El ataque de las fuerzas internacionales del fascismo contra nuestra Madre España, contra su Gobierno legítimamente constituido y contra su pueblo heroico, ataque que ha determinado, además de la pérdida de innumerables vidas humanas y de terribles ataques a los más elementales derechos del hombre, la destrucción de preciosos e inestimables monumentos de la cultura universal, nos ha herido profundamente, como a todos los hombres de pensamiento libre que hay ahora en el mundo.

Por ello, hemos sido nosotros los primeros en protestar contra la agresión fascista al pueblo y la cultura españoles; hemos intervenido decisivamente cuando un representante de Franco tuvo la osadía de invitar

LEGACION DE MEXICO

Quito

Núm. 76.

Exp. 323.4 «38»

Asunto: Homenaje a España.

Quito, a 5 de Febrero de 1938.

Comisión Organizadora del  
Homenaje a España.

Ciudad.

Tengo el honor de acusar recibo del atento escrito de ustedes, de fecha 1º. del actual, en que se sirven comunicarme que, respaldados por los sectores políticos democráticos e intelectuales, esa Comisión ha organizado un Acto de Homenaje a la República Española, cuyos intereses en el Ecuador se encuentran a cargo de esta Legación de México, y al propio tiempo invitan al suscrito a hacerse presente en tal Acto.

Al agradecer a ustedes, tanto la invitación como los honrosos conceptos con que se sirven referirse a la actitud de México, invariablemente colocado en el elevado plano de las normas de justicia y del Derecho Internacional, y de la defensa de la Democracia, deseo manifestarles al mismo tiempo que, como Encargado de



al Ecuador, país democrático, culto y libre, a reconocer el Gobierno espúreo de Burgos; hemos hecho una realidad el libro de homenaje de los poetas y artistas ecuatorianos al generoso pueblo eterno de Madrid y Valencia y de España toda. Los pocos actos de adhesión a España Republicana que se han realizado en nuestro país han sido, en su mayoría, organizados por nuestro Sindicato.

Hoy, recibimos gozosos la invitación de ustedes a adherirnos al Homenaje que preparan a la República Española, para el cual ofrecemos nuestra colaboración fervorosa en todo cuanto el Comité Organizador la juzgaré apreciable.

Con esta oportunidad, nos es grato suscribirnos de ustedes atentos y SS. SS.,

Jorge Icaza,  
Secretario General

Alejandro Carrión,  
Secretario de Comunicaciones

**PARTIDO SOCIALISTA ECUATORIANO**

**Comité Ejecutivo Nacional**

**Secretaría General**

Quito, Enero 31 de 1938.

Compañero Secretario General del Comité  
pro Homenaje a la República Española.

Presente.

El Partido Socialista Ecuatoriano, ha vivido en carne propia, los dolores, angustias y esperanzas de los trabajadores españoles que se han visto obligados a recurrir a las armas para defender las más puras conquistas de la civilización y desalojar de su tierra mancillada a las hordas mercendrias extranjeras enemigas del Progreso, de la Democracia y de la Paz.

El Partido Socialista, consecuente con su línea de conducta, considera que es de todo punto de vista fundamental aprestarse por todos los medios a sostener los derechos inherentes a todos los países democráticos y cultos, en oposición a la barbarie fascista desconocedora de los más elementales atributos humanos.

Atentamente,

**Napoleón Humberto Saá,**

**Secretario General**

Quito, 1<sup>o</sup>. de Febrero de 1938.

Señores del Comité Organizador  
del Homenaje a España Leal.

Respondiendo a vuestra invitación para que el Partido Comunista Ecuatoriano participe en el Homenaje que vuestro Comité prepara para la España Republicana, me es satisfactorio comunicar a Uds. que el C.C. del Partido Comunista Ecuatoriano, aceptando con el mayor entusiasmo dicha invitación, ha resuelto participar en acto tan trascendental para todas las fuerzas democráticas de nuestro país, que se precian de la preciosa herencia de amor a la libertad que nos legara España, a las jóvenes repúblicas salidas de su obra colonizadora en América.

Nuestro delegado concurrirá a la integración del Comité, y, por nuestra parte, estamos listos con las fuerzas de nuestro Partido a respaldar toda acción en defensa de la heroica España Leal.

Atentamente,

Ricardo A. Paredes,  
Secretario General

Vanguardia Revolucionaria  
Socialista Ecuatoriana  
Comité Directivo

Quito, Febrero 1º. de 1938.

Señor Presidente del «Comité Organizador»  
en Homenaje a la España Leal.

Ciudad.

Con gran entusiasmo y verdadera comprensión democrática la Directiva Central en representación de su Partido, felicita al Comité Organizador, por la noble cruzada fraternal que trata llevar a cabo en adhesión y defensa del legendario y sacrificado pueblo leal.

Una de las aspiraciones de todos los que tenemos sangre española, sería la de marchar a los campos del «Mio Cid», para aumentar el volumen del valor castellano y desalojar airadamente al invasor fascista, que siembra la destrucción y la muerte con barbarie y criminal desesperación.

Por este digno motivo, V. R. S. E. estará junto a los hombres de elevado cerebro y sano corazón, para apoyar la gesta de un movimiento reivindicador.

Por la Solidaridad y la Justicia Social,

Rafael Alvarado.

Quito, a 4 de Febrero de 1938.

Señor don Jorge Guerrero,  
del Comité Organizador del  
Homenaje a la España Leal.

Presente.

Estimado amigo:

Me es grato manifestarle la adhesión del Grupo América al acto de Homenaje a la España Leal que se realizará en esta ciudad organizado por el Comité de su representación.

De usted atento servidor,

Hugo Moncayo,  
Secretario General

Quito, a 4 de febrero de 1938.

Señor don Jorge Guerrero.

Ciudad.

El Grupo «Cuadernos Pedagógicos» ha recibido, muy complacido, la valiosa comunicación del COMITE ORGANIZADOR DEL HOMENAJE PRO ESPAÑA REPUBLICANA, y considera de vital importancia el juramento solemne de fidelidad que la ciudadanía quiteña, integrada por los sectores más prestigiosos del obrerismo y de la intelectualidad, va a tributar a la verdadera Madre Patria, a la que dio al mundo la institución de los Cabildos. Y para el Grupo se acentúa la significación del acto si se toma en cuenta que los trabajadores de la enseñanza de todo el orbe y, en especial, los indohispánicos debemos solidaridad a la Federación de Maestros Españoles, la cual, se ha adherido, franca y valientemente, al Gobierno Republicano, ya que éste significa un valor positivo de cultura, libertad y democracia, y porque sólo él asegura el derecho a la vida que tienen también las grandes mayorías proletarias.

Desde su fundación el Grupo «Cuadernos Pedagógicos», por varios medios, entre los cuales está su Revista, ha difundido, dentro y fuera de la República, ideas científicas y técnicas, con el propósito de acentuar la corriente de opinión en favor de los derechos del niño y del maestro y de mantener la emoción pública en pro de los principios democráticos, aspiración permanente de nuestra Patria desde su fundación.

Esta asociación de profesores, además de su asistencia a la gran manifestación que se proyecta, envía-

rá un mensaje a los maestros españoles, como una demostración de solidaridad a la España del que fué gran educador Bartolomé Cosío, declarado por las Cortes «el Primer Ciudadano de la República Española»; de Angel Llorea, el creador de las comunidades educativas familiares, y de Rodolfo Illopis, talentoso reformador de la enseñanza en la nueva España.

Luis H. Jarrín.  
Secretario General

J. L. Aguilar P.  
Secretario de Comunicaciones

Quito, a 5 de febrero de 1938.

Honorable Director del  
Comité Organizador del Homenaje  
a España Leal y Republicana.  
Ciudad.

Estimado señor:

Al avisar a usted recibo de la atenta nota que se ha servido dirigir a esta Sociedad el Comité Organizador del Homenaje a España Leal, invitándole a adherirse a tan trascendental acto de solidaridad y comprensión, me cumple agradecer a usted por tan gentil comunicación y manifestar la entusiasta y unánime adhesión de la Sociedad de Artistas al referido Homenaje que se prepara a la gran Democracia Española.

Con tan grata oportunidad, me complace en dejar constancia de la cooperación efectiva que la Sociedad ha prestado a este noble propósito, contribuyendo con 50 ejemplares del discurso de Marinello sobre la cuestión española y 30 afiches de propaganda, recibidos de Francia por esta Sociedad, documentos que fueron oportunamente entregados por el Socio Guillermo Latorre.

De usted, atentamente,

SECRETARIOS:

Guillermo Latorre.—Pedro León

Raúl Andrade.— Jorge Diez

Sergio Guarderas.



Quito, a 6 de Febrero de 1938.

Señor Secretario General del  
Comité Organizador pro  
«Homenaje a España Roja».

Tenemos a bien manifestar que la Sociedad Cultural «Entelequia», considerando no sólo un deber, sino una imperiosa necesidad de toda sociedad y hombre conscientes, tributar por lo pronto un Homenaje a los hombres de Izquierda, que heroicamente están marcando la ruta por la cual deberán seguir las generaciones revolucionarias comprensivas de la realidad del mundo y los principios que llevarán a la colectividad humana a la satisfacción de sus necesidades, a través del espacio y tiempo futuros; se adhiere al Homenaje que, el día de hoy, se tributa a nuestra Madre España Leal y hace votos porque el sentimiento de comprensión una los Partidos y hombres de Izquierda en un solo brazo, espíritu y corazón.

Héctor Bolívar González S.  
Presidente

Cristóbal Carrillo B.  
Secretario

Nº. 3.

Quito, 31 de Enero de 1938.

Señor don Jorge Guerrero.

Montúfar 80.

Estimado señor:

Acuso recibo de su atenta invitación, fechada el 29 de Enero de 1938. Tengo el gusto de transmitirle la resolución del Comité Central de nuestra organización:

«El Comité Central de FIAD, se solidariza ampliamente con toda acción tendiente a socorrer moral o materialmente al heroico pueblo español, en lucha contra los invasores extranjeros.

El C. C. ruega a los compañeros organizadores de este acto acepten su aplauso sincero y pone a su disposición todas las posibilidades materiales de FIAD».

Reciba querido compañero nuestras saluciones fraternales.

María G. García Ortiz

Secretaria

SINDICATO DE LA  
MADERA

Quito, Febrero 4 de 1938.

Señor Jorge Guerrero

Presente.

En respuesta a la atenta comunicación que se ha dignado enviarnos el Comité Organizador de adhesión a España Leal, me es altamente honroso comunicarle que en sesión del Jueves 3 del presente, el Sindicato de Trabajadores de la Madera, se pronunció unánime y acogió con espontáneo aplauso, tan feliz como oportuna manifestación de civismo y solidaridad a la causa legítima que vienen sosteniendo los derechos de la democracia, los Invietos batalladores de la ESPAÑA LEAL.

Nosotros como miembros de una organización de avanzada en las luchas obreras, y como trabajadores genuinos y compañeros de las que con su sangre y heroísmo nos están señalando con su ejemplo el camino a seguir, en defensa de la civilización y las libertades que hasta aquí hemos conquistado; no podemos, ni debemos en ningún momento traicionar nuestro propio interés y estabilidad que actualmente con sublime heroicidad Espartana, a brazo partido defienden nuestros hermanos de la invencible Iberia.

Con este fin, y en representación de este Sindicato, se ha delegado al compañero Gustavo Valencia C.,

para que coopere en todos los trabajos que realice ese importante Comité.

Particular que llevo a su conocimiento para que dé el curso respectivo a lo resuelto por esta Organización.

## IGUALDAD Y JUSTICIA

De Ud. atentamente,

Luis E. Montenegro  
Secretario General

El Directorio Supremo del Partido Liberal Radical, comunicó personalmente, por intermedio de su Presidente el doctor Aurelio Mosquera Narváez su adhesión al Homenaje, y su voluntad de concurrir con una delegación y su insignia al referido homenaje.

Quito, a 4 de Febrero de 1938.

Tengo a mucha honra hacer pública declaración, por intermedio del Comité «Pro España Leal» de mi adhesión entusiasta y admirativa, a la viril República del Frente Popular, así como de mi aplauso al Comité organizador de la manifestación que, en homenaje a la España Libre y soberana, se realizará el domingo próximo; porque a mi juicio, ha interpretado fielmente el pensar de aquella noble ciudadanía, que siente palpitar en las intimidades del ser, los eternos principios de la democracia.

Julio Arauz

Químico-Doctor en Ciencias

# PROGRAMA:

Himno Ecuatoriano.

Ofrecimiento del homenaje: Dr. Jorge Escudero, Decano de la Facultad de Pedagogía y Letras de la Universidad Central.

Relato sobre la lucha española por el Dr. Carlos Guevara Moreno, que acaba de regresar de España.

«España de los Trabajadores», poema del Dr. Manuel Agustín Aguirre, recitado por el poeta Sr. Primitivo Barreto.

Orador en nombre de los Partidos de Izquierda Socialista, Comunista y V. R. S. E.: Sr. Rosendo Naula

Oradores por la clase obrera: Sr. Juan Granja Vice-Presidente de la Sociedad de Choferes y Jorge Maldonado, Secretario General del Sindicato Textil «La Internacional».

Orador en nombre del Pensamiento y la cultura nacionales: Sr. Dr. Pablo Palacio.

Discurso de clausura por el Sr. Humberto Mata Martínez.

Números de música popular amenizarán todo el acto.

## Ofrecimiento del Homenaje

Dr. Jorge Escudero

Las fuerzas democráticas ecuatorianas—aquí presentes—me han confiado el imponderable encargo de extraer el sentido humano y político de esta reunión, en Homenaje a la España auténtica que—desde hace un año y medio, defiende su personalidad histórica con la bravura épica de su heroísmo y cotiza con la moneda de su sangre el derecho a la libertad integral.

El pueblo ecuatoriano rinde hoy, en estos momentos, el tributo de su espíritu a una causa magna. Y aunque lo rinda tardíamente, no por ello su voz recia y reivindicadora es menos íntima y profunda. Desde que se desató la tormenta hispánica—el 18 de Julio de 1936—hasta el 23 de Octubre de 1937, el Ecuador estuvo aherrojado por un Gobierno trágico y sombrío, que sustentó sus ignominiosos poderes en la escuela del terror. La oligarquía siniestra de entonces ahogó toda palabra y eclipsó todo gesto que pudieron haberse ofrecido a nuestra España desgarrada por la traición intestina y la invasión de huestes mercenarias y extranje-



ras. Es así que nuestro pueblo se sumió en el silencio carcelario y no pudo traducir el clamor de su protesta contra el inaudito asesinato de la Patria original y grande.

La excepcional circunstancia de haber en Europa seguido, como testigo referencial inmediato, los episodios de la tragedia española, me permite exponer, con toda lealtad, la opinión de los hombres libres de aquel Continente, cimentada en el relato real de los acontecimientos y en la información sincera de los espectadores imparciales.

En la historia democrática de Europa, la exaltación del Frente Popular Español al Poder, constituyó, a comienzos del año de 1936, la victoria incontestable de la legítima voluntad de un pueblo en unas elecciones soberanamente libérrimas. La mayoría abrumadora de los españoles erigió un gobierno sólido y respetable en su órbita interna, legítimo y respetable ante el mundo internacional. Contra ese Gobierno, esencia de España y elevada superación democrática, los sistemas fascistas de Europa se confabularon, merced al celestinaje de célebres delincuentes internacionales —hombres del estilo de Juan March— y al criminal cinismo de unos cuantos jefes militares, residuos purulentos de la monarquía borbónica y enemigos contumaces de la República. Y aquí surge el drama en toda su plenitud. El pueblo de España, en haz compacto y apretado, se levanta contra el noventa por ciento del Ejército, que se ha proclamado en nombre y representación de los dictadores de Alemania y de Italia, con el asocio vergonzante de tropas africanas sometidas a régimen de salario. La gesta del pueblo español se desarrolla inmensa. Ese pueblo, en jornadas insuperables, toma las plazas capitales de España y reduce a los in-

surgentes a ciertas plazas secundarias que desde entonces constituirán el mapa negro de la Península. Pero «los dioses tienen sed». Los dictadores de Alemania y de Italia intervienen con sus propias fuerzas, con todo el instrumental bárbaro de la guerra mecanizada, motorizada y «brutalizada». Persiguen un botín concreto y precioso: cesión de vastos territorios, incautación de las inagotables materias primas de España; control militar de los Pirineos, control naval del Mediterráneo y el Atlántico.

Estos los hechos crudos y claros. No obstante ellos, no obstante su meridiana veracidad, las agencias de la propaganda nazista y fascista, lanzan a los cuatro puntos cardinales la monstruosa especie de que el Soviet alimenta y sostiene las posiciones bélicas del Gobierno del Frente Popular Español, de que toda la inmensa y principalísima zona de la España leal se ha «bolchevizado». La razón anticomunista se esgrime arteramente contra la España fundamentalmente democrática. Tamaña mentira se la propaga para impresionar la sensibilidad internacional, imaginando fantasmas donde no los hay, cuando los únicos fantasmas—pero fantasmas reales de carne, hueso, acero y materias explosivas—son los dictadores de Alemania y de Italia que encontraron un histrión en la persona del Generalísimo Franco, para repetir una guerra de conquista que viola salvajemente los preceptos del Pacto constitutivo de la Sociedad de las Naciones y todos los principios elementales del Derecho Internacional.

Esto no quiere decir que la conciencia de los Estados democráticos no haya ofrecido su contingente espiritual a la causa de la República española, que las multitudes proletarias de todos los países no se hayan levantado en bloque unánime contra la agresión de los

Estados totalitarios y fascistas, que las potencias intelectuales de los escritores, pensadores y artistas del mundo no se hayan puesto íntegramente al servicio del Gobierno de Valencia, que la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas no se haya solidarizado con la defensa del régimen democrático de España. Pero esta múltiple verdad no afecta a aquella otra: en España lucha un pueblo para proteger los principios de libertad, independencia, nacionalidad y raza, embebidos todos en el principio de que una nación tiene íntegro derecho a darse a sí misma el gobierno de su libre y soberana elección.

Y enunciemos, una vez por todas, esta verdad definitiva e irrevocable: existe una única y exclusiva España, con un único y exclusivo Gobierno legítimo, y frente a esa España única y a ese Gobierno único, se yergue una sedición puramente interna, que ha tomado tal fisonomía para encubrir la invasión de dos potencias extranjeras. De aquí el deber irrenunciable de todos los gobiernos constituidos de apoyar al Gobierno español de Valencia, de aquí la imposibilidad jurídica, moral y humana de reconocer la beligerancia del sedicioso Gobierno del General Franco, de aquí la necesidad perentoria de que la Sociedad de las Naciones haga convalecer su autoridad en ejecución de los preceptos de su Pacto, sancionando a los transgresores del mismo.

Pero la gigantesca vorágine que envuelve a España, no significa solamente, desde el ángulo de visión del Frente Popular, la salvación de la nacionalidad, de la raza y de la democracia, comporta, además, la edificación de un nuevo estado social y político—medularmente español—, ni soviético, ni extranjero, en donde la justicia social sea el basamento de una nueva y

grande arquitectura. Ese es un derecho de la España moza, de esa España que ha nacido a la vida para romper la organización feudal y monástica que la Monarquía legara a la República, ese es el derecho de una mayoría de españoles desposeída por la rapacidad de sus amos. España tiene que seguir el curso dialéctico de la Historia y nada puede sustraerle a esa impetuosa corriente de la vida colectiva.

Hasta aquí mi opinión, calcada en la opinión de los hombres libres, sobre la inmeasurable tragedia española. Hoy, deseo insistir sobre el alcance de este acto, al cual habéis concurrido, para significar en esta tierra de América vuestra adhesión espontánea a la causa de una nacionalidad que os pertenece por la ley de la Historia, de la raza y de la lengua. Este Homenaje traduce la actitud de los Partidos ecuatorianos de izquierda, de los trabajadores intelectuales y manuales, de los ciudadanos que alientan la doctrina democrática, de todos los que, en la República del Ecuador, sienten, piensan y actúan republicanamente. Y si el Ecuador democrático se ha alzado como un solo hombre para demostrar y depositar su fe incólume y ardiente en el triunfo de España sobre sus implacables enemigos, será preciso que nuestros gobiernos, por la razón imperiosa de ese mismo principio democrático, escuchen su voz, ajustándose al ritmo de sus inspiraciones populares, para no reiterar los nefastos errores del Régimen fenecido que inauditamente se opuso, con el voto de su Representante en Ginebra, a la reelección del Gobierno de Valencia para continuar formando parte del Consejo de la Sociedad de las Naciones, y tampoco permitan que oscuros emisarios del traidor Franco gestionen el reconocimiento de la beligerancia de su Gobierno.

En este acto de afirmación democrática, tendréis la oportunidad de oír al compañero Carlos Guovara,

quien se aprestó en las filas de las Brigadas Internacionales a combatir por la España eterna, la de sus antepasados y la de su sueño revolucionario. Que sus palabras os transporten a ese gran teatro peninsular, en donde se están forjando los destinos del hombre español, que, simbólicamente, es hoy el hombre del Universo que lucha, muere y resucita para construir su vida, dignificándola, purificándola y exaltándola.

Para terminar, os pido que penseis sencillamente que en España no sólo se resuelve un problema español, se resuelve el problema de todos los pueblos de la tierra, y, particularmente, de los veinte pueblos hispanoamericanos, sobre quienes se cierne la amenaza de la invasión fascista, cuyos puños homicidas pretenden reducirlos a una nueva esclavitud.

# Relato sobre la lucha española

Dr. Carlos Guevara Moreno

Estoy orgulloso de transmitir al pueblo ecuatoriano, pueblo sensible y varonil, un mensaje sellado con la sangre del tronco maternal de la raza. Cuánto desearía hablar en esta jornada de comunión hispana, del puro cielo de Levante, de los dorados naranjos de Murcia o del gracejo andaluz; mas, la tragedia de la hora presente rechaza a un segundo plano la belleza natural y los valores culturales de la España eterna a la que nuestra sensibilidad está singularmente ligada.

Un pueblo de profundo sentido místico, portador de seculares maceraciones en su carne, recibe hoy el bautismo de dolor más grande que registra su historia, por tanto, muy rica en espeluznantes sacrificios colectivos. La mirada se nubla. La mente vacila ante la extensión sin límites de los sufrimientos que pesan sobre el pueblo español. Y nosotros los legítimos vástagos de su grandeza creadora recibimos con más fuerza el choque del instante horrendo, preñado de angustia corpórea y de responsabilidades raciales.

No olvidemos que sobre estas tierras España volcó sus fuerzas vivas; que por nosotros y por el orgullo de una idea quijotesca el hidalgo se hizo mendigo. Responsables indirectos de lo que se ha llamado la decadencia española del siglo XIX, le debemos un fuerte apoyo en este momento de lucha, contra las voracidades combinadas de las autoeracias de Europa.

La prensa, las ediciones literarias, lanzan cada día noticias y estudios sobre la guerra de España. El gran público se ve solicitado por las versiones más opuestas. Mi intervención no tiene por objeto el ataque a ninguna tesis política. Hablo en tanto que hombre libre y me dirijo indistintamente a todos los elementos honrados de la República.

## La insurrección

La eclosión brusca y la simultaneidad de la acción insurgente durante los días de Julio del 36, descubre ya la trama conspirativa de la militarada reaccionaria. El pueblo español fue el más sorprendido por la insurrección. En pleno trabajo constructivo, después de la más brillante demostración democrática del sufragio universal, cuando las clases productoras veían perfilarse una era de prosperidad bajo la dirección del Frente Popular, el estruendo de los fusilazos de Madrid y Barcelona fué una brusca revelación al par que una amarga confrontación de la realidad.

Estoy seguro que los eminentes conductores del republicanismo español, meditan hoy tristemente sobre los inconvenientes que comporta el exceso de tolerancia hacia los conspiradores del orden público.

Después de un año y medio de guerra implacable, la opinión mundial ha encontrado nuevos elementos de

clarificación. Hoy los hechos claman por sí solos y el espeso velo que cubría los fines de la insurrección ha sido desgarrado por el descaro de sus inspiradores. El aullido de los chacales ávidos de sangre y de oro los denuncia ante el público imparcial.

Apenas el pueblo español hubo ahogado entre sus rudos brazos de trabajador los focos principales de la insurrección militar y ante la evidente impopularidad de la asonada mercenaria, la red internacional de la prensa fascista lanzó el fantasma de la anarquía española, seguido de otros sabiamente aderezados, tales como el de las persecuciones religiosas y el del peligro ruso en el Mediterráneo. La acogida del público ha probado a los plumíferos reaccionarios que no se hace la historia con duendes hinchados de mentiras.

Se puede decir sin ambages que la guerra que inunda de sangre la península, es una guerra de liberación nacional, sostenida por un pueblo indómito enamorado de sus libertades, contra los bandoleros de Europa. Dos características definen la intervención extranjera en España: la premeditación y los métodos bárbaros de conquista colonial empleados.

Adolfo Hitler, el jefe del fascismo alemán, declaraba con frescura ante el Congreso de Wurzburg, el 27 de Junio del año 37: «Tenemos necesidad de un gobierno nacionalista en España, para procurarnos el mineral de hierro español», y el mismo día, por curiosa coincidencia, se podía leer en el *Popolo d'Italia*, bajo la firma de Mussolini, lo siguiente: «En esta gran batalla que ha puesto frente a frente dos tipos de civilización y dos concepciones del mundo, la Italia fascista no ha estado neutra y la victoria del General Franco será también su victoria».



Estas dos citas, en su terrible simplicidad, dicen más que todo un libro. La Historia de los grandes crímenes ofrecerá a las generaciones venideras otro documento capital, prueba fehaciente de la premeditación del fascismo italiano como dirigente de la preparación metódica del asesinato del pueblo de España. En efecto, el 31 de Marzo de 1934, dos jefes de las derechas españolas, el señor Goicoechea presidente del partido de la «Renovación española» y el Conde de Rodezno del Partido Carlista y hoy Ministro del Gabinete de Franco, van a Roma para iniciar los preparativos del golpe fascista. Mussolini les ofrece armas, dinero y hombres en cambio de la instauración de una monarquía de tipo fascista y vasalla de Italia. Se firma entre el Dictador y estos señores un documento secreto en el que se estipula hasta la cantidad de armas que debe constituir el primer envío.

El facsímil de este documento ha sido publicado por el gran periódico parisiense «Ce Soir», el 7 de Mayo de 1937. Esta publicación fue el golpe de gracia para la propaganda mentirosa de los amigos de Franco en Europa. He aquí el texto:

«ACTA.—Los abajo firmantes, Teniente General don Emilio Barrera (en su propio nombre), don Rafael Olajábal y don Lizarza, representando a los tradicionalistas, y don Antonio Goicoechea jefe de la Renovación Española, hemos escrito lo que sigue, a fin de que sirva de testimonio de todo lo que se acordó en la entrevista que tuvimos con el jefe del Gobierno Italiano señor BENITO MUSSOLINI y el MARISCAL ITALO BALBO, el 31 de Marzo de 1934 a las 4 de la tarde».

«Después de una información concerniente a política general, a las aspiraciones y a la situación del

ejército, lo mismo que a los dos partidos monárquicos de España, el Duce nos declaró lo siguiente:

«1. Que él está dispuesto a ayudar por todos los medios necesarios a los dos partidos monárquicos, con el fin de derrocar el Gobierno existente en España para reemplazarlo por una Regencia destinada a preparar la definitiva restauración de la Monarquía. Esta declaración fue solemnemente repetida por el señor Mussolini en tres ocasiones. Las personas presentes respondieron con sentidas expresiones de gratitud».

«En segundo lugar que como primera demostración práctica de esta intención podía entregarse inmediatamente 200.000 fusiles, 20.000 granadas de mano, 200 ametralladoras y 1'500.000 pesetas al contado».

«En tercer lugar, que esta ayuda no era sino un preliminar y que a ella seguirían en tiempo oportuno otras más importantes, en la medida que el trabajo ejecutado lo justifique y que las circunstancias lo hagan necesario».

«Las personalidades presentes resolvieron en lo referente al dinero, que don Rafael Olajábal se encargue de los fondos, que él colocará en España a la disposición de los dos jefes del Partido, el Conde de Rodezno y el señor Goicochea, para que ellos lo distribuyan como convenido».

«Del mismo modo, los dos jefes asegurarán el transporte a España y la distribución del armamento obtenido».

«Roma, 31 de Marzo de 1934.»

Después de esta edificante lectura, cómo extrañarse que el 15 de Julio de 1936, es decir cuatro días an-

tes de la Insurrección española, oficiales aviadores del ejército italiano hayan recibido la orden de pilotear 6 aviones hasta Marruecos español. Los aviones salen de Milán el 27 de Julio y el 30 se ven obligados a aterrizar en la Zona francesa de Oran, por falta de combustible. El periódico inglés «Manchester Guardian», publica el 16 de Marzo la confirmación oficial de estos hechos por el alto Comisariato francés, como sigue: «El alto Comisariato francés de Rabat telegrafía a su Gobierno que los oficiales italianos ocupantes de los 6 aviones, habían recibido la orden de vuelo el 15 de Julio, es decir, tres días antes del comienzo de la guerra civil».

Sobre la premeditación alemana, se puede decir otro tanto. Sólo las pesquisas en los locales consulares y en las dichas CASAS ALEMANAS de Barcelona produjeron más de 10.000 documentos, pruebas de la preparación de la guerra civil por los agentes NAZIS, en el territorio español.

Tales fueron los preliminares de la hecatombe. Paralela a la intervención, se desarrolla la guerra de comunidades, la guerra de calumnias. Se cubre de barro al clero republicano que con admirable sentido moral se coloca al lado del pueblo.

La tragedia de la nación vasca, escalofriante epopeya en la que un pequeño pueblo desarmado, profundamente religioso y profundamente ligado a sus fueros y tradiciones, resistió durante largos meses a un ejército expedicionario italo-alemán, de más de 200,000 soldados con un material ultramoderno, es la respuesta más rotunda a todas las fábulas propaladas contra los leales en materia de Religión y de Nacionalidad.

## ¿Quiénes son los asesinos de religiosos?

Mussolini e Hitler habían dado la consigna de borrar al pueblo vasco de la carta de España. La nobleza y la honradez de EUSKADI constituyeron una acusación constante contra los «moralistas» asesinos de pueblos. Para cumplir esta orden, los mercenarios y los traidores no escatimaron ni el hierro ni el fuego. Asesinatos de masas indefensas de mujeres y niños. Arrasamientos salvajes de ciudades históricas como Guernica y Durango, sin ningún interés militar. Fusilamiento de 8 000 curas vascos, tal fue el balance de la «gloriosa campaña» de los legionarios italianos y de la aviación alemana. Y lo que hace estallar el alma de indignación es la impudencia de los asesinos. El Duce declara públicamente que la destrucción del pueblo vasco es una victoria ITALIANISSIMA. El General Franco envía telegramas de felicitación al Dictador italiano encomiando la acción de los «camisas negras» en Bilbao.

Y emergiendo de entre los cadalzos de los 8 000 curas asesinados, cual buitres hartados de carne humana, los «ideólogos» de la propaganda franquista, inundan el mundo de protestas en favor de la Religión y proclaman a Franco el campeón de la Iglesia católica.

Cuántas veces en los campos desolados de Vasconia, entre los tizones humeantes de las humildes casas del labriego eúskaro, he oído las conversaciones doloridas del cura de la aldea con los campesinos más católicos de Europa.

## Composición del Ejército Nacional

El Ejército llamado nacional es un cuerpo mixto de tropas expedicionarias italianas, de técnicos alema-

nes y de cuerpos de choque de raza árabe. El español está en los rangos por fuerza y controlado por un servicio de represión italo-alemán de tipo muy moderno. Los mismos oficiales traidores del antiguo ejército español son relegados a un papel secundario por la Jefatura extranjera. Todos los recursos de la población civil del territorio insurgente, desde el trigo hasta las mujeres están a la entera disposición de los nuevos señores de la Zona rebelde.

Como un detalle pintoresco, hago notar que el Generalísimo Franco no tiene ninguna ingerencia en las cuestiones propiamente militares, su papel es únicamente fotogénico, y su popularidad es tan grande que vive guardado día y noche por una guardia mahometana, digno cuadro para el DEFENSOR DE LA IGLESIA CATOLICA.

## **¿Quiénes son los asesinos del espíritu español?**

La dominación territorial del invasor extranjero va acompañada de un celoso anti-intelectualismo, el sargentón desconfía del letrado y ve en las altas manifestaciones del espíritu un peligro para la Dictadura. El grito de Millan—Astray «Muera la inteligencia», resume la línea de conducta seguida en territorio rebelde. Los manes de García Lorca frecuentan vengadores las noches de sus asesinos. No sólo la literatura, sino también la Ciencia y en particular la Ciencia Social, deben someterse al control militar. Hay una poesía confeccionada para el uso interno del caudillo y de sus familiares, hay un derecho destinado a justificar la invasión y a bautizar a los moros de «SALVADORES DEL PORVENIR DE LA RAZA HISPANA.»

## EL PUEBLO

Frente al extranjero invasor, se alza el pueblo español unido, audaz, grandioso. Un año y más de convivencia con los magníficos luchadores surgidos del surco o de la usina, me ha penetrado de la capacidad de ideal y de la resistencia del áspero luchador hispano. El último labriego castellano se ha mostrado digno de su Historia nacional. La gesta inmensa de la reconquista se repite con coloridos más sombríos, con más esfuerzos, con más sangre....

Las jornadas de odios cruentos, los frescos apocalípticos, alucinantes, en los que la muerte circulaba atareada en medio de entrañas palpitantes de héroes anónimos, segando lo mejor de la simiente española. La guerra del cartucho dinamitero contra el cañón, son estampas de un pasado mojado en lágrimas de madre y aureoleado de suspiros de huérfano.

La consigna de los primeros meses es resistir. El baturro, el madrileño, el pinturero andaluz, juntan los codos, aprietan las mandíbulas y forman la barrera de pechos plebeyos contra la que se estrellaron los Estados Mayores alemanes. De la masa de azul sombrío, caen los cuerpos inertes; mas, el fusil del que muere sirve a su hermano y la lucha continúa.

Espectáculo de Agosto y Setiembre: millares de combatientes marchan a la muerte, iluminados, ardiendo en generosos impulsos, pero sin armas....

MADRID se ofrece a la admiración del mundo como un símbolo de recio hispanismo. Los legionarios de Africa, los moros, hombres de emboscada, amaestrados durante años para la caza humana, se estrellaron jadeantes contra la voluntad castellana. El caudillo

debo renunciar a su cabalgata triunfal, prematuramente anunciada por la prensa facista. Primer latigazo para las huestes mercenarias. Primer rayo de espe-rauza para los hombres libres del mundo.

Del corazón mismo de las democracias, partió un grito unánime de fraternidad hacia el pueblo mártir. De todos los rincones del globo afluyen los socorros, y con tal intensidad, que va a tejerse al rededor de nuestra España una red de voluntades tendidas, de anhelos desgarradores: ¡el mundo se hace escudo, se hace lanza y se hace cántico al servicio del ideal!....

Los voluntarios del primer momento organizan el primer núcleo de las BRIGADAS INTERNACIONALES. Día a día se ven desfilar por los puertos leales las escuadras cerradas de los cruzados de la democracia. Verdaderos voluntarios de la libertad, son un reto varonil contra las tiranías. Los hay rubios, los hay negros, hablan todas las lenguas del universo, representan todas las clases sociales y todas las confesiones. Lord Churchill se codea con el obrero londinense; Ludwving Renn, el gran escritor internacional, es capitán de un batallón de voluntarios alemanes; Guido Picelli, el poeta antifacista italiano cae en Madrid con el pecho atravezado, mezclando su sangre con la del humilde obrero francés.

Llevo en mi carne la mordedura de la metralla facista. He pagado la deuda de la estirpe, tengo pues derecho a gritar ante el mundo que se asesina a España. En el barro, en el hambre y en el frío he comulgado con católicos, con protestantes, con marxistas, con liberales. Todos sentíamos aullar en nuestra materia la protesta animal contra la demencia humana? ¿Son hombres los que pueden pulverizar hospitales?....

¿Son hombres los que esparcen por los aires los miembros destrozados de los niños madrileños?....

Diez y ocho meses de guerra han creado en todos los sectores de la República española la conciencia del sacrificio cotidiano. La guerra se prolonga a los campos y talleres, se produce con fiebre, se valoriza el instante. La mujer se ha incorporado a la producción y al Estado con denuedo admirable. La retaguardia es un taller en el que se hace la victoria de los frentes. Una fría decisión ha reemplazado al heroísmo desordenado de los primeros momentos.

Por encima de los partidos, de las divergencias religiosas y económicas, existe la consigna única, concreción de las voluntades de la masa: LA VICTORIA.

Me han preguntado a menudo si yo creo en la victoria de la República y por qué: la mejor y la más objetiva de las respuestas es el simple balance de los meses de guerra. Las victorias en el terreno de la organización y de la producción son las causales del éxito militar propiamente dicho. Ha cesado la penuria de cuadros que era el problema agudo de los primeros meses de hostilidades. El ejército es un conjunto disciplinado y bien dirigido. En lo más cálido de la lucha y a pesar de todos los inconvenientes se ha forjado una verdadera industria de guerra. Hoy la República produce todas sus armas automáticas, y Cataluña, el primer centro industrial de España, lanza doce aviones de combate por mes.

Los pocos jefes del ejército español que fueron leales a la causa del pueblo, han probado que son valores positivos, y de las filas de oficiales han surgido nuevos hombres, nuevos jefes.



El General Miaja ha inmortalizado su nombre en la defensa de Madrid, milagro de la ciencia militar de la misma cuantía que el milagro de Verdun en la guerra europea. Es necesario visitar las fortificaciones de la ciudad universitaria para comprender porqué los moros de Franco muerden el freno desde hace cerca de un año ante Madrid.

La victoria de Guadalajara, en cuyas acciones yo participé como Teniente del 10º Batallón de la XIV Brigada francesa, dió las medidas de las posibilidades del nuevo ejército del pueblo. Las divisiones italianas que venían de asesinar al pueblo vasco, fueron copadas mediante un movimiento envolvente y abandonaron más de 4.000 muertos y heridos y un material moderno en cantidad suficiente para armar 20.000 hombres. Doy la palabra al escritor americano, Mr. Ernest Hemingway, corresponsal del MANCHESTER GUARDIAN: «He estado siempre contra las guerras, hasta el día en que he visto sobre los campos de Guadalajara, la derrota de los interveccionistas italianos. Creo que el desbande de los italianos ha hecho por la causa de la paz, mucho más que todos los discursos pacifistas de los últimos diez años».

La ofensiva de Aragón con la toma de Belchite y Quinto, la conquista de Ternel, esa roca inexpugnable, nos muestra el poder ofensivo del nuevo ejército. Creo que estamos lejos de los días en que los generales del Duce enviaban al patrón extensos comunicados de victoria. No creo que el General Terruzzi podrá enviar nuevos mensajes como el que envió a raíz de la toma de Bilbao, concebido en estos términos: «LA CONSIGNA DEL DUCE HA SIDO EJECUTADA, LOS CAMISAS NEGRAS TIENEN EL MISMO TEMPLE GUERRERO FORJADO POR VUESTRA VOLUNTAD». Ahora los pobres Generales del Duce

deben devanarse los sesos para explicar las derrotas al negrero irascible....

## La Guerra de España y nosotros

La intervención armada de los facismos europeos en España es un episodio preliminar de la carrera salvaje de los autócratas hacia la conflagración mundial.

En todos los atropellos contra el derecho de gentes, en todas las violaciones de tratados, se encuentra la misma mano. Primero fue Etiopía, luego España, ahora se masacra al pueblo chino. La Sociedad de las Naciones no es un freno para los abusos del facismo. Las tímidas tentativas de disciplina internacional se han concluído con fracasos ruidosos, agravados por los sarcasmos de Musolini y de Hitler.

La piratería se eleva a la dignidad de institución de Estado y se ha llegado a una situación de constante banditismo en la que ni en tierra ni en mar los derechos más elementales son respetados. El Mediterráneo es hoy la tumba gigantesca de millares de víctimas inocentes, de millones de dólares de riquezas destruídas.

En cada país se realiza un reagrupamiento de las fuerzas de orden. Los ciudadanos conscientes se alarman y se organizan para agarrotar al crimen. Los Estados Unidos de América nos han mostrado el camino, y la política del Presidente Roosevelt es una garantía para nuestros pequeños países de la América latina, presas fáciles de la penetración facista.

El oro de Roma y de Berlín se vierte en caudaloso torrente sobre nuestros países. Constituimos una posición estratégica de primer orden para la próxima gue-

rra mundial y eso lo saben muy bien los mercaderes de muerte violenta. Agentes del facismo se introducen en el Ecuador, bajo capa de culturización, de comercio, de industria, de cooperación militar.

Acción solapada, en el primer momento, descarada luego. Nosotros lo sentimos en nuestra realidad nacional. Y sufrimos por ello.

Aquí tengo en manos una publicación, que despidе de lejos el repugnante olor de la prensa mercenaria. «NUEVA ESPAÑA» se domina, y solo un simple vistazo a los anuncios publicitarios que ella encierra, nos orienta sobre sus proveedores económicos.

NUEVA ESPAÑA rubrica como órgano de la UNION NACIONALISTA ESPAÑOLA DEL ECUADOR. En primera página lleva estampada la siguiente declaración: La UNION NACIONALISTA ESPAÑOLA, militante de FALANGE TRADICIONALISTA Y DE LA J. O. N. S. es una orden militar....» «Ella no puede convivir con los tibios y los embosecados ...» «EL NACIONALISTA IMPONDRA LA SANCION ROTUNDA Y ESPONTANEA QUE EVITA LA IMPUNIDAD....»

Creo que no se ha visto intervención extranjera mas clara en nuestra historia ecuatoriana. El facismo se organiza en nuestro territorio y toma formas MILITARES declaradas en sus órganos de prensa. ¿Autoriza nuestro sistema democrático la formación de fuerzas militares independientemente y contra nuestra soberanía nacional, representada por el Estado ecuatoriano?

## **Compañeros!**

¿Debemos prepararnos a recibir en nuestra propia tierra el golpe cruel del látigo facista?

Si es cierto que nuestra joven nacionalidad se encuentra en un momento decisivo de su progreso, todos los ciudadanos incapaces de vivir como esclavos deben formar el FRENTE DE LA LIBERTAD ECUATORIANA. Abandonemos las disputas de *campesinaria* y las rencillas de prestigio y encarémonos con el peligro real que amenaza a nuestra nación y a nuestra raza.

Establezcamos la línea *infranqueable* que debe determinar y proteger nuestras aspiraciones de *evolución* libre. Si el General Franco grita desde el Palacio de Burgos: «VIVA ITALIA!», nosotros gritemos más fuerte: «VIVA EL ECUADOR TIERRA LIBRE».

## Discurso del Dr. Pablo Palacio en nombre del pensamiento y la cultura nacionales

La causa de la España Republicana es, evidentemente, la causa de la libertad mundial.

Es la causa de la libertad mundial la causa de España porque en el momento presente ya no se combate una rebelión interna sino una guerra de invasión extranjera.

La rebelión estuvo casi debelada por el Gobierno leal en su comienzo y lo habría sido totalmente en corto tiempo si la codicia extranjera no hubiera puesto sus garras en el suelo español.

Convertida la rebelión militar en invasión extranjera, no hay lugar del mundo civilizado que pueda permanecer indiferente a la contienda, ya que su resultado tiene que afectar profundamente la vida futura de los continentes y en especial la de los países de habla hispana.

Pruebas del carácter invasor de la guerra nadie exige, pues para todos es evidente.

Sin embargo tenemos que recordar lo que ha salido de la propia boca de los invasores, porque cuanto más se insista en destacar la profunda infamia de esta guerra, más claro aparecerá para nosotros el deber de combatirla y de enaltecer, propagar y defender la heroica actitud de España.

Hitler, en su discurso de Nuremberg, dijo: «Acaso a Gran Bretaña le interese o le sea indiferente, que España se convierta en un desierto. Pero para nosotros, los alemanes, que carecemos de posesiones ultramarinas, España es una de las condiciones principales de nuestra existencia. Francia y Gran Bretaña se sienten llenas de preocupación porque España pueda ser conquistada por Italia o Alemania. Nuestra preocupación, en cambio, es que pueda ser conquistada por el bolchevismo».

Mussolini, contestando al comunicado que Franco le envía, con motivo de la entrada de las divisiones italianas en Santander, dice: «Me siento especialmente feliz de que las tropas legionarias hayan contribuido durante diez días a la ardua batalla en la espléndida victoria de Santander y de que su contribución encuentre hoy en su telegrama el RECONOCIMIENTO ESPERADO. Esta íntima fraternidad en las armas es la garantía de la victoria final, hasta que se libere a España y al Mediterráneo de toda amenaza a nuestra civilización común».

Hacen pocos días, en el décimo quinto aniversario de la organización de las milicias fascistas, el mismo Mussolini, como lo comunica la Associated Press, ensalzó a los milicianos diciéndoles que en quince años «han escrito páginas de sangre y gloria en Libia, Etiopía y España».

Las dos primeras declaraciones fueron denunciadas por el Gobierno leal de España ante la Sociedad de Naciones; la última acaba de ser dada al público sin reservas. Y el silencio completo ha sido la respuesta a estas desembozadas declaraciones.

Se siente uno herido en lo más íntimo al darse cuenta del desenfado inaudito y la falta absoluta de rubor con que estos hombres lanzan a la cara del mundo su cínica confesión de responsabilidad en la tragedia de España, y que el mundo, escapado así, permanezca indiferente como si la injuria fuera dirigida a otro planeta.

Para el criterio del Fuehrer, pues, España es una de las condiciones principales de la existencia de Alemania y para el Duce es motivo de felicidad el escribir páginas de sangre y gloria en España por medio de sus milicias facistas. Y aún más, este último, ya en el máximo de su generosidad dadivosa ofrece a Franco la íntima fraternidad de sus armas hasta que se libere a España y el Mediterráneo de toda amenaza contra «nuestra civilización común».

Esta expresión «nuestra civilización común», debe referirse a la relación Mussolini—Franco seguramente. Pero al árbol lo conoceréis por sus frutos, ¿y cuáles son los frutos de esa civilización que defienden los invasores?

Fácil es precisarlos. Son todos estos: La felicidad que produce en el ánimo del «civilizado» la sangre que se derrama en España, el culto de la violencia y la codicia; el bombardeo salvaje de ciudades de la retaguardia, del cual no quieren por nada abstenerse; la destrucción arbitraria de poblaciones indefensas (Almería). Son también fruto de este árbol las «limpias» de

empire que acostumbran en las poblaciones que caen bajo su régimen. También es su fruto el desprecio absoluto del hombre, el menosprecio del valor de la vida humana. A esta civilización sólo le interesa cuidar rebaños para el servicio del Guía o Conductor.

Y para salvar esta civilización hay que seguir escribiendo páginas de sangre, no sólo en España, sino en el Mediterráneo, descontentado que España y el Mediterráneo son la base para planes futuros de mayor aliento.

Esa es la civilización que está defendiendo la coalición Moro—Alemana—Italiana, a pretexto de salvar a España de la conquista bolchevique, calumnia que ha sido ya despejada de la conciencia del mundo.

Demasiado grande es España espiritualmente leal para que no pueda salir de este conflicto pura y libre, determinándose por sí misma. La mentira de la conquista bolchevique no es otra cosa que un sueño puesto a los inocentes para justificar la invasión.

La España leal está actualmente defendiendo la causa de la libertad mundial. De ella depende el futuro de la democracia, siempre en ascenso, en sus varias formas, hacia el fin de la igualdad humana, que es el ideal que todo ser racional prefiere.

Nuestro deber es ensalzar a España leal, prestarle todo el apoyo que nos sea posible, ponernos a su lado, que ese es el lado de los verdaderos hombres.



## **A pedido de la concurrencia, el Dr. Manuel Agustín Aguirre, habló en los siguientes términos:**

Compañeros:

Quiero decir lo que para nosotros significa España, cómo nos duele España, y cómo la sentimos dentro de nuestra carne y dentro de nuestra alma. Mucho tiempo, muchísimo, hemos tenido que callar, que anudarnos la lengua, que tragarnos nuestra amargura, porque un Gobierno incomprensivo y tenebroso —de Mussolinis de segunda mano— estaba siempre pronto a matarnos la voz a culatazos. Cuántas veces al descubrir entre las páginas de un diario, como en un mapa de sangre y de angustia, los horrores crecientes del facismo que asesina a los niños y bombardea ciudades donde mueren mujeres indefensas, hemos tenido que gemir, que mordernos los puños, incapaces aún de gritar nuestro dolor y de gritar nuestro odio. Ahora nos hemos reunido precisamente para decir ese dolor y ese odio; mas, sobre todo, para decir el gran amor y admiración que sentimos por esa España única, la España de los trabajadores, ya que Franco y los su-

vos no pertenecen a España, no son nada de España, pues los traidores nunca tienen Patria.

En España, en estos momentos, la Humanidad se está jugando tragicamente su destino. Es la lucha del hombre que quiere superarse, volverse cada vez más humano, ser útil a sus semejantes, y la bestia que se lanza hacia atrás, que desanda lo andado, que retorna hacia la caverna, enseñando sus dientes agudos y sanguinolentos. El hombre y la bestia: la bestia tratando de devorar al hombre: he ahí el panorama de España, que es el panorama del mundo. Por eso es tan fácil clasificar a los hombres que se hallan con España o contra ella. España lucha por el ennoblecimiento y dignificación del hombre, por la erección de un mundo de equidad y justicia, por el imperio de la democracia y de la libertad, el predominio de la razón y la cultura; la no España, los facistas, Franco y sus amos, los Mussolinis y los Hitlers, combaten por la perduración de un mundo de injusticia, sin sentido social y humano, un mundo que sólo significa la humillación, la esclavitud y el embrutecimiento del hombre; combaten por obtener el predominio del instinto animal, que es fuerza ciega y destructora, sobre la razón que es patrimonio humano; por ahogar y asesinar la libertad y despedazar la cultura.

Y aquí es necesario aclarar un concepto y rectificar un error. La mala fe y a veces la ignorancia, han tratado de hacernos aparecer a los hombres de izquierda como enemigos encarnizados del pasado y sus valores culturales. Nada más falso. No odiamos el pasado por ser tal, sino en cuanto ese pasado significaba explotación, injusticia y miseria; no odiamos ciegamente la cultura que ese pasado ha construido, no; antes por el contrario tomamos contentos de ella todo

lo que es necesario, lo que puede servirnos para obtener la felicidad y el mejoramiento del hombre, que es nuestro fin y nuestro anhelo; pero queremos que esa cultura que se ha levantado sobre la espalda fatigada de los trabajadores, sea también para ellos, a quienes legítimamente pertenece. El facismo es el único enemigo auténtico que tiene la cultura. El facismo es la Edad de Piedra que se levanta y ruge, pisoteándolo todo. Mirad en España: mientras los izquierdistas defienden los museos, los teatros y las bibliotecas, mientras los trabajadores sacrifican sus vidas por salvar las grandes obras que constituyen su pasado artístico, los facistas cansados de incendiar libros en las plazas públicas de sus propios países, de abofetear la inteligencia, se han trasladado a España precisamente para incendiar esos museos, esos teatros, esas bibliotecas, que encierran la cultura y la tradición españolas, y arrojan bombas sobre las escuelas, donde los niños juegan con las primeras letras, en su salvaje afán de arrancar de raíz todo elemento de cultura.

El triunfo de España es el triunfo de todos los derechos humanos; el triunfo de España significa el verdadero triunfo del hombre, de la Humanidad. Pero sobre todo ese triunfo es significativo para América. Nuestro futuro está decidiéndose en España; está pendiente de la sangre de España; España está en nosotros y nosotros pensamos y sufrimos en español y en hombre. América es una rama del gran árbol de España que ha comenzado a colgar sus más hermosos frutos. El triunfo de España tiene que latir en nuestras propias venas. Pero España triunfa y triunfará. España no es ni ha sido nunca aquella tierra despreocupada y fácil, perezosa y cansada, que han tratado de hacernos ver erróneamente aquellos que han juzgado su carácter a través de los vicios y tendencias de

aquella vieja clase parasitaria y gobernante; España, la verdadera España, ha sido y es la España del pueblo, de los trabajadores heroicos, de alma acerada y fuerte, duros e infaligables, que con las armas en la mano marchan por el camino de la justicia.

Y ahora me dirijo a todos los escritores y artistas, a todos los trabajadores del Ecuador y la América entera, a todos los hombres que aún no han caído tan bajo en la escala animal como para mirar indiferentes la destrucción de España, el asesinato de las mujeres y los niños y la persecución de la cultura, llamándolos a iniciar una gran campaña en defensa de esa España que lucha por elevarse, por humanizarse; de esa España nueva y fuerte, que ahora más que nunca es nuestra carne y nuestro orgullo, y contra el facismo destructor, que es la resurrección de la bestia que a través de los siglos hemos tratado de hundir y quebrantar.

¡Ayudemos a España! Salvemos a España!! Salvemos la cultura!

## Discurso de clausura del Sr. Humberto Mata Martínez

En esta plaza Arenas de Quito, en que el pueblo de Quito ha visto tantas veces florecer en sangre y sol la vieja tradición española; en este mismo hogar de la alegría y el valor indómitos, el pueblo de Quito, ha presenciado el más ferviente y cálido homenaje del espíritu a la España que desde ahora abre una nueva etapa para la tradición histórica.

Aquí, reemplazando al mantón y a la pandereta, a la capa y a la espada, que hacen de la muerte y el arrojo un deporte y un negocio, la palabra altiva y jubilosa, hecha canción de acero en el verbo del orador político, hecha haz luminoso en el poema novísimo, se ha erguido para saludar al nuevo hombre legítimamente representado por el Gobierno, por el Ejército leal y por el pueblo de España.

No ha sido tarde, jamás sería tardé que la voz de la parte más noble y más valiosa del Ecuador, se deje sentir en un acto semejante. La represión, el odio a

la cultura, la persecución a todo intento renovador, que caracterizaron a la fracasada tiranía de Federico Páez, histórica y automáticamente sancionada por el peso de sus delitos y su traición al pueblo ecuatoriano, no había permitido que se exprese libremente, como ahora se lo hace, la adhesión que este pueblo siente y cultiva para toda causa superior y humana. Ahora que gozamos de libertad y disfrutamos de una paz creadora, el pueblo ecuatoriano, representado por elementos de auténtica fe democrática: obreros, estudiantes, escritores, maestros, militantes políticos, la prensa independiente, etc., por encima de toda diferencia partidarista, unida en un solo afán y en un solo anhelo, cumple con un deber de raza y de cultura, de humanidad y de justicia.

Felicitémonos por que el pueblo ha recobrado su libertad inalienable y por que sus primeras actitudes revelan que hace el mejor uso de ella; felicitémonos también porque de ahora en adelante, tomado como está el impulso unificador de la fuerza popular, no permitirá jamás que se conculquen los derechos democráticos y se atropelle la cultura.

A nombre del Comité Organizador de esta magna Asamblea destinada a dejar constancia de nuestra adhesión y simpatía a la España Leal, la declaro clausurada e invito a todos los ciudadanos que han concurrido a formar un Comité Permanente de Amigos de la España Leal, que ponga en práctica, mediante una ayuda efectiva, esta adhesión a ese pueblo que sin duda alguna es el crisol donde se forja la nueva humanidad.



# Comentarios de la Prensa





## Ecos de una Manifestación

(Tomado de: «El Día», diario liberal)

No es preciso subrayar el significado de la manifestación del domingo. La numerosa concurrencia que se congregó en las graderías de la Plaza «ARENAS» y la que luego desfiló por las calles de Quito tenía dos objetivos en sus espíritus.

El uno era exteriorizar su simpatía por la causa del verdadero pueblo español, ofendido y desgarrado por la intervención extranjera. Porque el pueblo ecuatoriano no puede nunca justificar la intervención en los países débiles, ya porque su tradición es profundamente democrática, ya también porque en los pueblos que son sus hermanos de raza y en su propia carne ha sentido el latigazo de la insolencia imperialista. Y en el acto del domingo encontró la oportunidad de dejar brotar su admiración largamente contenida por el silencio en que vivió durante meses.

El otro motivo es la condenación popular para el fascismo. Porque hay que decirlo muy claro y muy

alto para que lo escuchen los desorientados y se entereu los vacilantes: el pueblo ecuatoriano no puede transigir con el fascismo. Lo impide su advenimiento a la historia, bajo el signo de las ideas emancipadoras manejadas con arrebatadora elocuencia por los gestores grandiosos de la Independencia. Lo impide toda su existencia transcurrida bajo el amparo de las ideas democráticas que en ningún momento se han eclipsado en la mente de nuestros estadistas de todos los colores. Y por si la tradición, la trayectoria histórica pesaran poco para los corifeos de un facismo de segunda mano hemos de recordar que no hace mucho, representantes de todos los partidos estaban juntos, en bloque único e indistinto, para la defensa de la democracia, para la protección de las ideas humanas de libertad y de respeto a las personas.

Fácilmente se deduce la condenación que el ideario fascista sufre en nuestro ambiente. La propaganda que se hace a favor del fascismo español, se hace sobre la base de una confusión, de una desorientación doctrinaria, como bien lo apuntaba el editorialista del decano. De la mezcla, de la sustitución que se hace de fascismo y religión nace la posible simpatía que una prédica incesante en favor de Franco, o los otros caudillos, puede despertar en los espíritus de los lectores.

El fascismo es algo extraño a nuestras costumbres, sobrepuesto a nuestra historia, postizo a nuestras convicciones, artificial para los hombres del Ecuador que nacieron bajo el manto de la democracia, que bajo él han bregado por el triunfo de sus ideales y que aún esperan mucho de su amparo.

Quienes hacen propaganda fascista debieran previamente renegar de la democracia. Porque no se compaginan las dos tendencias. Y eso es lo caótico

que está sucediendo en el campo opuesto. Mientras por un lado se declaran partidarios de la democracia y reclaman la vuelta al régimen legal que no es otra cosa que el imperio de aquella, por otro se dedican con tesón, que participa mucho de la cólera, a la propaganda facciosa de los hechos facciosos que desfiguran a su modo las agencias de publicidad que sirven los intereses intervencionistas en España.

En otra ocasión hemos declarado que no existe el riesgo comunista. Lo dijimos para rendir culto a la verdad. Ahora hemos de sostener, con igual entereza y con igual verdad, que el auténtico peligro para la democracia ecuatoriana está en la infiltración de las ideas fascistas en todos los planes del ambiente nacional. Porque algún día ha de constituir peligro la alarma constante en que se mantiene al lector de las hojas frenéticas, sin sentido de la medida, en que se alaba a los generales traidores que han ensangrentado a la Península, y se hacen lenguas de lo que sucede en los países de extrema derecha.

El conservadorismo no es antidemocrático han de repetirnos. ¿Pero por qué se hace entonces propaganda fascista de tan subido tono y de tan encendido furor?

## Homenaje a España

(«El Día» No. 8.506. 6 de febrero.-Editorial)

En el discurso de clausura del Segundo Congreso Internacional de escritores para la defensa de la cultura, realizado en Valencia en julio del año pasado, el cubano Juan Marinello decía: «Ayer se llegaba a Roma por todos los caminos. Hoy todos los caminos conducen a Madrid. Y cuando los hombres de parajes diversos y de vidas distintas andan caminos que van hacia un mismo lugar, es que se trata del grave caso de su salvación. A Roma se iba, en efecto, a salvar el alma, peleada con el cuerpo, que es impulso de elevación. A Madrid se llega para salvar el cuerpo con alma, que es ímpetu de comunicación. Por eso para llegar hasta Roma precisaba una fe; para arribar a Madrid, una evidencia. El hombre que viene a Madrid no es hombre de partido, sino de justicia. Viene a España porque siente en sí mismo el caso español».

Todo el espíritu fervoroso que comunican estos enunciados en verdad se ha extendido por el mundo,

para expresarse con las voces de inefable afecto para con ese pueblo de España que lucha y sufre, en defensa de su propia cultura. No hace falta apasionarse ciegamente mediante impulsos de partido, para comprender en todo su alcance la tragedia española. No es indispensable ubicarse en la izquierda política para amar a España y sentir en carne propia su máximo dolor. Tan solamente siendo hombres y hombres de América, se puede aprehender el indiscutible sentido de la justicia que ha levantado banderas heroicas—mañana serán gloriosas— frente al desenfreno de los invasores que han hollado el ensangrentado suelo de España. Solamente se necesita una serena y sincera confesión de fe, para rendir tributo de admiración a esos milicianos que, al defender la legitimidad del Gobierno, defienden la independencia y autonomía de su propio pueblo. Ahí está, si se quiere demostraciones, el caso del escritor católico José Bergamín que desde el primer momento se puso de lado de los rojos porque ellos eran el espíritu de España.

Pero si la tragedia española ha conmovido a todo el mundo o ha despertado un profundo sentimiento de protesta en todas las latitudes, es en América en donde debía saltar el fervor, porque existe el gran imperativo que nos viene como herencia indiscutible desde las iniciales de nuestra historia. América no podía orillar conflictos y guardar silencio mientras allá, en la Madre Patria, se exaltaba el martirio de un pueblo. América estaba y está obligada, como lo estará siempre, a encontrar en sus mismas entrañas la repercusión más inmediata de aquel grito superado y lleno de coraje. No pasarán.... América debe sentirse también ofendida, y debe salir entonces, por lo menos con las expresiones de su homenaje a España, a la defensa de los irrenunciables principios de libertad

Y es por estos antecedentes que nosotros consideramos, como oportuno y necesario, el paso de adhesión que se quiere dar el día de hoy, en estas alturas de nuestra Capital, en donde resonarán siempre las heroicas exclamaciones de los soldados y de los mártires de la Independencia. Adhesión al pueblo español y a su legítimo gobierno, que supo llegar al poder mediante el ejercicio irrestricto de un derecho democrático. Adhesión a la cultura y al porvenir de España, y con él, al porvenir de la humanidad. Adhesión al hombre que se aferra a la gran esperanza de la justicia y que a su causa rinde los mejores y mayores esfuerzos, inclusive el sacrificio de la vida. Adhesión en fin a la dignidad humana que no ha muerto ni podía morir en lo profundo y en lo hondo del habitante de América.

Mañana, cuando se escriba sin pasiones la historia que hoy la vamos haciendo en cada instante que pasa, habrá de recordarse este bullir del mundo, como la manifestación más auténtica de la protesta que se elevó en honor de España; y junto a la protesta, aparecerá igualmente, en honor de la humanidad, el glorioso martirio de los hombres y de los pueblos que supieron amar la libertad.

# E S P A Ñ A

*(Con motivo de la manifestación de adhesión que tendrá lugar el día de hoy, en Quito, a favor del Gobierno Republicano de España).*

Loor a tí, bendita tierra, en la que se lucha desesperadamente por la libertad, por la democracia, por la República, a pesar de que la civilización actual que se deshace sigue viendo con impavidez que ejércitos organizados de naciones extranjeras invade hipócritamente tu sacro suelo, reduciéndolo a pedazos, a escombros, a cenizas, bajo el pretexto de una guerra civil desencadenada por el militarismo en herripilante alianza con la traición a la propia patria y constituyendo el mayor escarnio el que a la Religión - para lo que ha quedado -- se la tome como bandera que ampara la iniquidad.

Manes de González Suárez, el nuestro, dónde está tu verbo, tu palabra de fuego que anatematico y reduzca a polvo, como sucedió aquí en esta América de esbozo de separación de naciones, el mero intento de defender la Religión con la ayuda de hordas extrañas



que vayan a hollar el sagrado suelo de la Patria, siendo el que hablaba Obispo. Dónde ahora el Cardenal o Prelado español que recoja ese espíritu de excelso patriotismo, de amor como se debe al suelo en que todos nacieron, que levante su voz de anatema y pulverización de la inmensa infamia que es la que en macabro contubernio con naciones extranjeras y la sublevación de sus colonias van desolando el suelo español. ¿Dónde? El mundo se halla trastornado. Se acaba toda la civilización occidental envuelta en crímenes. Y se acaba en el mismo sitio de su apogeo que fue el Mediterráneo. ¡Oh Franco! Nadie envidiará tu suerte de pasar a la Historia envuelto en fango y llamas. ¡Oh divino Rabí de Galilea, qué triste y amarga inconsolación debe sentir tu alma pura, tu fraternidad y doctrina de amor y paz a todos los hombres de buena voluntad!

La civilización. ¿Qué? No estamos viendo que el crimen toma formas refinadas de emboscada y matanzas salvajes a pueblos enteros sin siquiera aviso de la guerra. No es muy nuevo y de estos tiempos que aunque la guerra sea tal que mata sin distinción alguna a poblaciones enteras de gente pacífica, incluso mujeres y niños, la guerra no es tal guerra porque no ha sido declarada. El mundo se queda tranquilo, en complicidad tan horrosa y la Liga de Naciones se encuentra como atónita, en los casos España y China, aunque es evidente, en ambos casos, que son gobiernos legítimos los atacados.

Esto revela que se han abierto de par en par las puertas de la conquista. Son los gobiernos totalitarios los que la empujan, lo que debiera hacer meditar hondamente al Continente Americano y es el ilustre Presidente Roosevelt el que ya traza una línea divisoria

entre estos Estados y los de la Democracia. ¿Es concebible que en América germinen simpatías para causa tan contraria a sus intereses vitales?

«El Padre de la Revolución en América», el genio que infundió luz al Contiente con la creación única en todo él de la Democracia, el que implantó la República, el vidente que separó nuestros problemas de los de Ultramar y trazó la línea a seguirse para el progreso, el Libertador de América, Simón Bolívar, es bien sabido que incluyó entre sus planes —en ese tiempo— llevar el estandarte de la Revolución Republicana al mismo corazón de España, como poseedor de ese don de hispanidad que no permite el estancamiento, ¿y no es ese el anhelo del inmortal Bolívar el que implantó la República en España? De todo esto resulta que no se concibe que se presenten en América ciertas exóticas aficiones fascistas o monarquistas que abrirán la puerta al suicidio de todos estos pueblos, cuyas riquezas son las codiciadas.

Todo lo contrario. El buen sentido nos aconseja formar un bloque que nos defienda y contribuir con nuestra sangre, que es sangre española, con mejor visión que los engañados o anhelosos de prebendas que no hace mucho vieron tronchadas, por la defensa y estabilidad de la República Española.

¡adelante juventud! La América por lo menos tiene sus problemas propios. Bebamos de nuestra agua y saturemos nuestros pulmones en nuestro ambiente.

CLOVIS.

Quito, a 6 de Febrero de 1938.

(D<sub>2</sub> «El Día» N<sup>o</sup>. 11.728).

## Écos de la manifestación

### pro-España

GUAYAQUIL, febrero 7.—Hondamento ha repercutido en la ciudad la magnífica manifestación que se realizó ayer en esa Capital en prueba de adhesión a la España Leal. «El Telégrafo» trata sobre el artículo que publicó «El Comercio», Decano de la Prensa capitalina, acerca de dicha manifestación y en la cual expresó que pasarían a la historia los hechos de los hombres que aman la libertad de la humanidad.

"La manifestación ha  
salvado el decoro de  
nuestra democracia".

(«El Comercio», Decano de la prensa nacional;  
Nº. 11.730.—8 de Febrero.—Editorial).

## El homenaje de ayer a la España Republicana

La Plaza Arenas se encontró repleta de ciudadanos libres que expresaron en forma categórica y definida su adhesión a la España leal que lucha por la libertad.

La reunión de ayer tarde en la Plaza Arenas de esta ciudad constituyó la más grandiosa expresión de adhesión a la democracia y al gobierno legítimo de España, que representa la voluntad mayoritaria del pueblo español.

Todos los hombres libres de la ciudad, que sienten palpar en sus venas la sangre generosa de España, y alientan en su espíritu el anhelo de libertad, de justicia y de democracia, se habían dado cita en el lugar de reunión, para manifestar su cálida simpatía a quienes luchan en el suelo de la Madre Patria por liberarse de la tutoría de potencias extrañas, por reconquistar su suelo hollado por las pifas de extranjeros mercenarios que han convertido España en centro de sus experiencias guerreras y por revalidar su derecho a darse el gobierno que juzgan más conveniente a sus aspiraciones legítimas de mejoramiento.

Los auténticos partidos de la democracia ecuatoriana estuvieron representados en la manifestación y contribuyeron con el aporte de sus hombres.

(«El Día» 7 de febrero de 1938.)

## Manifestación de adhesión a la España

### Leal fue realizada ayer en la Capital

*Dr. Carlos Guevara Moreno, quien actuó en la lucha española, hizo relato de ella. Pronunciáronse otros vibrantes discursos.*

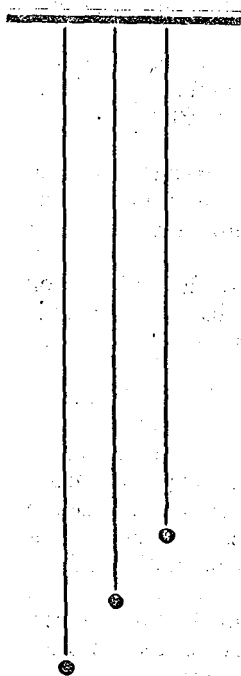
Una verdadera explosión de simpatía hacia la España leal, constituyó la Asamblea que organizada por instituciones de intelectuales, con la cooperación de los partidos de izquierda, tuvo lugar esta tarde en la amplia Plaza de Toros «ARENAS». Unas tres mil personas se repartieron por las diferentes dependencias del coso capitalino, para escuchar la palabra de los distintos oradores que figuraban en el programa, los que cosecharon en el transcurso de sus disertaciones, grandes salvas de aplausos. Gente de toda clase sociales se habían congregado en la plaza. Un palco especial ocupaba el Encargado de Negocios de Méjico y España, señor Oscar Crespo de la Serna, acompañado de su esposa, su hija y el Secretario de la Legación. En el palco de honor se había situado la tribuna provista de un micrófono de la Es-

tación Radiodifusora «Diario Hablado», que se utilizó para la transmisión del desarrollo de la Asamblea.

En el transcurso de esta procesión cívica, pudimos escuchar los mueras que se lanzaban contra la Misión Militar Italiana y sus integrantes Negroni y Brutini, contra don Ramón González Artigas, a quien acusaban de agente de los nacionalistas de Franco, contra las Compañías Extranjeras y contra sus abogados defensores. Todo ello mezclado con gritos de la categórica frase de: «NO PASARAN».

(Tomado de «El Telégrafo» No. 19.038.)

# POSTALES DE MADRID



Esta colección de postales, a tres colores, mostrará, de una manera rápida, todo un cielo angustioso. El bombardeo de Madrid, sus horribles efectos sobre los seres humanos y sobre las cosas. La protección precipitada, la promiscuidad en el dolor, en la miseria y en la muerte; la huida; hileras interminables y tristes; los muebles queridos en medio del arroyo; mujeres vestidas de luto que no quieren abandonar unas ruinas que guardan tantos recuerdos.....



## PRIMERA SERIE:

# La Destrucción de Madrid

No. 1.—La furia de los rebeldes no admite freno: su crueldad se complace en el ataque a la indefensa población civil.

No. 2.—Este montón de ruinas, que se sostiene en un precario equilibrio, era una casa de la Plaza de Anón Martín.

No. 3.—Un trecho de la carrera San Jerónimo, después de una de las numerosas visitas de «Junkers» y «Capronis».

No. 4.—Una casa humilde destruída por la aviación rebelde. No es más patética esta ruina que la de un palacio suntuoso?

No. 5.—Ved el incendio de la Casa de Maternidad, que demuestra una vez más el afán de los rebeldes en atacar a la infancia inocente.

No. 6.—La aviación extranjera ha atacado grupos de mujeres y niños. Dolorosos efectos de su actividad.

No. 7.—Los aviones leales se han elevado para castigar la barbarie fascista. El pueblo sigue con entusiasmo las fases del combate favorable.

## En preparación:

Segunda Serie.—«BAJO EL SUELO de MADRID»

Tercera Serie.—«DESOLACION Y EXODO»; como también nuevos números de la

Primera Serie.—«LA DESTRUCCION DE MADRID».

---

Precio del ciento de tarjetas postales a tres colores;  
VEINTE SUCRES.

---

Solicite a **EDUARDO VITERI G.**  
CARRERA BOLIVIA N°. 30  
QUITO

**Portada:**

**Maderas de EDUARDO KINGMAN**

